

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Instrumento de goce: perversión.

Rostagnotto, Alejandro y Yesuron, Mariela
Ruth.

Cita:

Rostagnotto, Alejandro y Yesuron, Mariela Ruth (2015). *Instrumento de goce: perversión*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/240>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/dNX>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INSTRUMENTO DE GOCE: PERVERSIÓN

Rostagnotto, Alejandro; Yesuron, Mariela Ruth

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

RESUMEN

En ocasiones la perversión ha sido diagnosticada a partir del mecanismo freudiano de la desmentida -Verleugnung-. Freud afirma que es ejemplar en el fetichismo, no obstante se la puede generalizar. El siguiente trabajo busca delimitar la posición subjetiva del perverso a partir de la categoría clínica de instrumento de goce, como una respuesta defensiva ante la angustia de castración. Esta categoría clínica permite entender cómo se estructura la subjetividad perversa haciéndose un objeto que reenvía la castración al otro, en donde el deseo muta en una voluntad que tiene en su horizonte el placer.

Palabras clave

Perversión, Posición subjetiva, Instrumento de goce, Psicoanálisis

ABSTRACT

INSTRUMENT OF JOUISSANCE: PERVERSION

In some occasions, perversion has been diagnosed from Freud's mechanism of disavowal -Verleugnung-. Freud affirms that although it serves as an exemplary of fetishism, it can be generalized. This next work tries to delimit the subjective position of the perverse based on the clinical category instrument of jouissance as a defensive response to castration anxiety. This clinical category let us understand how the perverse subjectivity is structured by making an object that sends back castration to the other, where desire mutates in a will that has the pleasure in the horizon.

Key words

Perversion, Subjective Position, Instrument of jouissance, Psychoanalysis

Introducción

El diagnóstico como actividad del clínico, puede tener un uso mucho más terapéutico que clasificador, en la medida que no se trata de una administración de categorías pre establecidas, externas a la dinámica de un caso, sino de una herramienta cuya utilidad radica en orientar la dirección de una cura, según ciertos tipos clínicos, que en el proceso terapéutico o analítico darán lugar a la singularidad de cada quien. No se trata de una diagnosis externa, sino más mas un autodiagnóstico de la posición que el sujeto asume, la cual esta íntimamente ligada a la emergencia y el mantenimiento de los síntomas. En este sentido los términos de posición del sujeto, o estructura subjetiva permiten ubicar la problemática diagnóstica con un uso diferente al uso categorial psicopatológico. El objetivo de este trabajo consiste en esclarecer la posición del sujeto perverso como un *instrumento de goce*, donde la estructura subjetiva, se infiere a partir de la respuesta del sujeto frente a la castración, o dicho de otra manera, cómo el sujeto se defiende de ella.

En la obra de creador del psicoanálisis, posterior a la reforma de 1920 con la introducción de la segunda tópica y la problemática del más allá del principio del placer, Freud (1925) modifica su teoría sobre la represión como fundamento de la neurosis y recupera su antiguo concepto de defensa, precisando en esta oportunidad que se trata de la defensa ante la angustia de castración. Anteriormente

afirmaba que a causa de la represión, la agencia de representante de la pulsión es afectada y por su parte, la libido de la moción pulsional, se transforma en angustia. No obstante, en sus observaciones sobre la fobia -el caso pequeño Hans (Freud, 1909), y el Hombre de los Lobos (Freud 1917)-, Freud constató que la angustia de las zoofobias es la angustia de castración del yo, una angustia frente a las exigencias de la libido, y no, a causa de la libido reprimida. Estos desarrollos permiten colegir además que la represión es solo uno de los casos en que la defensa se ejerce, existiendo otros tipos de defensa ante la angustia, tornándose así el concepto de castración primario, rector y referente ante el cual la subjetividad asume un posicionamiento defensivo. En este sentido la mixtura del síntoma y las fantasías concomitantes, se articula como respuesta del sujeto ante la angustia traumatizante de la castración.

En el proyecto de Investigación La categoría clínica de la perversión y su diagnóstico desde el psicoanálisis lacaniano. Un estudio sobre sujetos que cometieron agresión sexual -Secyt 2014-2015- del cual este trabajo forma parte, se establecieron consideraciones la *Verleugnung* -desmentida-, que reseñaremos a continuación.

En el trabajo sobre Fetichismo (Freud, 1927), se evalúa metapsicológicamente la subjetividad fetichista, allí se precisa que la modalidad de defensa operante en la construcción del fetiche, análogo del síntoma, no es la *Verdrängung* -represión- como en la neurosis, sino otro tipo de mecanismo defensivo llamado *Verleugnung* -desmentida. Este aspecto orientó a diversos autores (Bleichmar, 1976; Braunstein, 2006; Maleval, 2002) a vincular este término con el diagnóstico de perversión, es decir que se fundamentó dicho diagnóstico sobre la *Verleugnung* como categoría clínica o diagnóstica. En Esquema de Psicoanálisis (Freud, 1940a), y en Escisión del Yo (Freud, 1940b), se puede constatar que el uso freudiano es decididamente diferente, dicho mecanismo de desmentida y su efecto de escisión, la *Ichspaltung*, se relaciona con el fetichismo en tanto éste es un objeto de estudio favorable para el estudio de la escisión del yo. Este mecanismo "sobreviene asaz a menudo, no solo en fetichistas" (Freud; 1940a, p. 205), extendiéndose a otras constelaciones de la vida anímica por fuera del fetichismo y la perversión (de la Hoz, 1996; Otero, 2011), por lo cual se infiere que postular la desmentida como categoría clínica que permitiría el diagnóstico diferencial de la perversión, no solo es un mero error conceptual sino que a la vez implica una confusión clínica en la medida que hace surgir la perversión donde ésta no está. El postulado de la *Verleugnung* como mecanismo defensivo no exclusivo de la perversión fetichista, está presente en los estudios de Sach (1923), André S. (1995), Dor (2000 y 2006), Julien (2002) y Lombardi (2011).

Sales (2009) refiere autores post freudianos como Green (1990, 1993), Marucco (1998) o Maldavsky (1986, 1992, 1994), que consideran este mecanismo como la clave de trastornos fronterizos e incluso fundamentó el postulado de una tercera tópica (Zukerfeld, 1992). En estas investigaciones vemos cómo la *Verleugnung* es utilizada para fundamentar otras categorías clínicas no freudianas. Por su parte, en otro trabajo se indicó también la especificidad de la perversión (Rostagnotto, A y Yesuron M., 2014), en tanto estructura diferenciable de la neurosis y la psicosis (Lacan, 1960), es entendida como una posición subjetiva del ser (Lacan, 1962). Las concep-

tualizaciones centrales al respecto se encuentran en Kant con Sade (Lacan, 1962), La Angustia (Lacan, 1962-3), La lógica del fantasma (Lacan, 1966-67) y De un Otro al otro (Lacan, 1968-69).

En este marco conceptual, lo que define al tipo clínico de la perversión -en coincidencia con Freud- no es el mecanismo de la desmentida, sino una categoría introducida por el psicoanalista francés denominada *instrumento de goce*. Esta categoría refiere a la posición que el sujeto asume ante lo traumático de la angustia de castración. En este sentido, el uso perverso del fetiche no remite de manera exclusiva al objeto facticio interpuesto entre el sujeto y la castración materna; sino que la posición que el sujeto asume es la de hacerse él mismo un objeto fetichizado asumiendo la frialdad del ejecutor sadeano, posición subjetiva de ser un objeto, un instrumento eficaz en reenviar la castración, la división subjetiva al otro. En esto, la estrategia perversa consiste en reenviar los efectos que produce la verdad angustiante de la castración, al otro, al partenaire casual, estable o víctima errante. Estas consideraciones se vinculan a uno de los tópicos más importantes en la elucidación diagnóstica de la perversión, esto es la posición del sujeto a nivel de la fantasía, tal como se especifica en Kant con Sade.

La fantasía.

Una de las primeras distinciones respecto a la neurosis, es que en la perversión la fantasía, no se define como modo permanente en que el sujeto se relaciona con los objetos, sino que es una modalidad o posicionamiento en que el sujeto se asume objeto causa de la división del partenaire. Este posicionamiento es una respuesta al deseo, metonimia de la falta en ser, "factor de la escisión del sujeto" (Lacan, 1962, p.734), en la que el goce que divide se petrifica en el objeto, tal como lo muestra la experiencia sadeana en la que el ejecutor se hace su instrumento, su siervo a nivel del placer, su subordinado abnegado. Esta metamorfosis subjetiva que invierte la fórmula fantasmática, evita al sujeto la pregunta por el deseo y cortocircuita las vías de la formación del síntoma; el resultado es una transmutación del deseo en una voluntad, mediatizada por la identificación al objeto fantasmático: condensador mudo donde el goce se petrifica. Esta voluntad, presenta el mismo carácter formalista e impositivo que la moral kantiana. Es una voluntad que domina, ya sea asumida como voz superyoica o impuesta al otro, avasallando el límite del pudor, atravesando lo más íntimo del sujeto. Esta voluntad de goce constituye así un sujeto de la razón práctica -desde la perspectiva kantiana- que paradójicamente se instituye como sujeto patológico, un sujeto bruto del placer -desde la perspectiva sadeana- (Lacan, 1962, p. 754). Es en este sentido, que el goce se petrifica en el objeto, como lo muestra el ejecutor en la experiencia sádica, quien opera identificado al instrumento de tortura, de goce. De esta manera el sadismo perverso rechaza hacia el Otro, el dolor de existir, transmutándose él mismo en un objeto eterno (Lacan, 1962, pp. 752-757). Así el verdugo, el sodomita, llevado por su deseo hecho voluntad, se posiciona como objeto a nivel del fantasma y no desde la división subjetiva. Es un instrumento de una voluntad de goce absoluto, que se dirige -bajo la égida de este posicionamiento-, a la víctima que carga el peso de la subjetividad, y a quien deja sumida a la voz imperativa revelada contra el dolor. La víctima en el extremo del sufrimiento se desvanece, a esto Lacan lo llama "un cálculo del sujeto" (Lacan, 1962, p. 777) que apunta a producir un sujeto mítico -no alcanzado por la víctima ni por el victimario-, de puro placer; un sujeto que solo experimenta placer en el goce. A lo que se apunta es a separar el dolor del goce y obtener un puro placer, no obstante en el momento que esta separación se va a producir, la víctima se desvanece y en ese momento el amo se corre.

El deseo

En la perversión, el deseo se ajustaría a decirse voluntad de goce, explicándose así una estrategia del sujeto en la que ante la falta en ser metonimizada en el deseo, se posiciona como un sujeto reconstituido de la enajenación, el que paga el precio de no ser sino el *instrumento de goce*, del dios oscuro. Esta mutación del deseo afecta su naturaleza dialéctica, no es una falta en ser dialectizable sino una voluntad, que puede eventualmente reducirse, o identificarse a la subordinación servil del masoquista. Esta voluntad de goce opera proyectando la división subjetiva al partenaire, a la víctima. La falta en ser es repudiada a la extimidad del semejante, quien carga con el peso de la división subjetiva no asumida en términos de castración. En la perversión el sujeto se instrumentaliza como objeto, un objeto que el sujeto se hace ser, y que no se constituye como respuesta al enigma del deseo del Otro como en la neurosis, en la cual el objeto a nivel de la estructura de la fantasía se liga a la escisión o *spaltung* producto del orden simbólico (Lacan, 1962 p.796).

El objeto

En la perversión se instituye el objeto fantasmático en el lugar privilegiado del goce, una recuperación o positivización de la falta instrumentalizada, en la que el sujeto de las estrategias perversas se imagina ser Otro para asegurarse su goce (Lacan, 1960), la ostentación sádica del perverso en sus paso al acto disimula, sino oculta, su posición de sumisión absoluta, a las máximas de una voluntad a la que responde como el objeto.

Distinto es el destino del neurótico en que la falta, esto es la castración del Otro, es identificada con su demanda. El objeto irrecuperable da lugar a la demanda del Otro, la cual toma función de objeto en la fantasía, es lo que Lacan afirma del fantasma cuando se reduce a la pulsión definida como los efectos de división del sujeto por dicha demanda: $\$ \diamond D$. En el caso de la perversión el sujeto se imagina ser el Otro para asegurar su goce, de allí la definición lacaniana de *instrumento de goce del Otro*, y que esto es lo que revela el neurótico imaginando ser un perverso: él para asegurarse del Otro. (Lacan, 1960)

Relación al Otro

La relación al Otro en la neurosis está tomada dentro del enigma del deseo, mientras que en la perversión esta imaginizada como una Voluntad de Goce supuesta al partenaire, voluntad también deducible de un Otro absoluto (Stevens, 2001). La posición del sujeto se encuentra desde un inicio sometida al placer. Dicho placer es *cómplice desfalleciente* de la voluntad que estimula, es aquí donde la fantasía del perverso, el fantasma en la perversión, tiene la función de hacer el placer apto al deseo. En el fantasma sadeano, el goce se petrifica en el objeto, *el fetiche negro*, los ejecutores o sodomitas de la experiencia sádica. Sade, en oposición al falso libertinaje que propone la desobediencia a la ley moral, él propone la estricta obediencia a una ley que ordena gozar como obligación, la ley de la Naturaleza a la cual la voluntad ha de someterse. Así vemos someterse el verdugo sadeano a una Ley que lo gobierna sin poner en juego su propia subjetividad, un pragmatismo donde su división no es puesta en juego más allá de los paroxismos que la frialdad de su comportamiento ejecuta. El verdugo, amo sadeano, "se sabe instrumento o voz de una voluntad de goce absoluto de esa Ley natural" (André, 1995, p.23) lo que equivale al imperativo moral de Kant, dirigiéndose a la víctima -como sujeto afectado de la división-, quien carga con el peso de toda la subjetividad, víctima profundamente dividida entre la voz imperativa y el rechazo al dolor, hasta el límite de su desvanecimiento. (André, 1995).

Asimismo, Stevens (2001) refiere que dicha voluntad, es llamada

por Sade como *ley de la naturaleza*, lo que en las perversiones se especifica como voluntad de goce en el Otro. Esta posición subjetiva, subsume al otro a su división, a la vacilación, a la angustia, al malestar. El perverso se hace objeto, en nombre de una voluntad de goce con el objetivo de suscitar en campo del Otro la división subjetiva. La estrategia del sujeto perverso se completa en el momento ulterior de la búsqueda de producir el *sujeto bruto del placer*, un sujeto patológico en términos kantianos, donde el sufrimiento de la víctima, su dolor, ha sido el índice del placer, pero en la escena perversa, en el momento del surgimiento de una subjetividad sin división, -una subjetividad a la que se le ha restituido el objeto por medio del cual la alienación ha sido reconstituida-, justo allí la víctima palidece, surge la división completándose el periplo del cálculo del sujeto, cuyo resultado es $a \setminus \$$. Este cálculo que realiza el sujeto del inconsciente, permanece como tal, y paralelamente el sujeto perverso se ofrece lealmente al goce del Otro, se sirve de ese fantasma para fines particulares, un fantasma enteramente situado en el lugar del Otro, donde impera una voluntad que fracasa, en la medida que el sujeto no sabe al servicio de qué goce se ejerce su actividad y no es en todos los casos al servicio del goce propio. (Lacan, 1962).

Por su parte Mazzuca (2004), afirma que esta identificación del perverso como *instrumento de goce*, es lo que permite hablar de estructura subjetiva en la perversión, y para lo cual a su vez especifica que, no se trata de un objeto de deseo, sino de un objeto plus de gozar que permite el recupero del goce.

La estrategia subjetiva del perverso se constituiría como un intento de ser aquello que devuelve el goce al Otro, que restituye al Otro su plenitud como un Otro no castrado. Esta identificación entificante se encuentra fuera del narcisismo, trasciende la erotoagresividad sádica o masoquista sobre el partenaire. Busca restituir el objeto al Otro, a ese cuerpo que se incorpora produciendo efectos de cuerpo. Si la incorporación del cuerpo simbólico permite la atribución de un cuerpo, desierto de goce, la estrategia perversa busca recuperar ese goce perdido, evacuado, constituyéndose como el objeto que suple en el Otro dicha pérdida.

Lacan afirma que “la función del perverso está lejos de fundarse en un desprecio hacia el otro, el partenaire, como se sostuvo mucho tiempo” (Lacan, 1968, p.230). No se trata del desprecio por el partenaire, de negar al otro, cosificarlo, usarlo, no respetarlo o instrumentalizarlo. El acto del perverso no se reduce a la relación imaginaria narcisista con el semejante, sino que se especifica en relación a un Otro simbólico, por quien el perverso actúa, y donde su partenaire se incluye. Su objetivo: devolver el objeto suplementando al Otro.

En Lacan, exhibicionismo, voyeurismo, masoquismo, sadismo, involucrarán diferentes estrategias subjetivas, en la que el perverso se ofrecerá como objeto *a* del Otro (Rangone, 2014); empedernido, defensor de la fe, auxiliar de Dios, lo que se sostiene en un acto sacrificial que se ofrece a un goce que no le es propio; el perverso se constituye a sí mismo como instrumento del goce del Otro.

En síntesis

Los conceptos desarrollados muestran cómo el deseo se transforma en una voluntad; en la cual la fantasía, hace al placer apto para el deseo (Lacan, 1962); es decir que, el sujeto sustituye el objeto al Otro (Lacan, 1960), se hace instrumento de goce del Otro (Lacan, 1962), se imagina ser Otro para asegurarse, o procurarse su supuesto goce (Lacan, 1960). El perverso se dedica a tapar el agujero en Otro y velar por el goce del Otro (Lacan 1968-1969). El fundamento de la estructura perversa consiste en reparar, suplementar

al Otro en tanto castrado, reemplazar la falta fálica (Lacan, 1968-1969). De esta manera, se concluye que la categoría conceptual *instrumento de goce*, es una de las principales para el establecimiento del diagnóstico de la posición del sujeto perverso.

BIBLIOGRAFÍA

- André, S. (1995). *La Impostura Perversa*. Madrid: Paidós Ibérica.
- Bleichmar, H. (1976). *El Edipo en Freud y Lacan. Introducción al estudio de las perversiones*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Braunstein, N. (2006). *El Goce: Un Concepto Lacaniano*. Ed. Ampliada y corregida. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Argentina.
- De la Hoz, A. G. (1996). "Sobre la Verneinung, la Verleugnung y la Verwerfung y su relación con la Verdrängung en la obra de Sigmund Freud". *Apuntes de Psicología*, 48, 63-72.
- Dor, J. (2000). *Estructuras Clínicas y Psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu Ediciones.
- Dor, J. (2006). *Estructura Y Perversiones*. Buenos Aires: Gedisa.
- Freud, S. (1909). "Análisis de la fobia de un niño de cinco años". En *Obras Completas Tomo X*, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1917). "De la historia de una neurosis infantil". (Caso del «Hombre de los lobos»). En *Obras Completas Tomo XVII*, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1923). "El Yo y el Ello" en *Obras Completas. Tomo XIX*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1925). "Inhibición, Síntoma y Angustia" en *Obras Completas. Tomo XX*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1927). "Fetichismo". *Obras Completas. Tomo XXI*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1940a [1938]). "Esquema de Psicoanálisis". *Obras Completas. Tomo XXIII*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1940b [1938]). "La escisión del Yo en el proceso de defensa". *Obras Completas. Tomo XXIII*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Green, A. (1990). *De locuras privadas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Green, A. (1993). *El trabajo de lo negativo*. Buenos Aires: Amorrortu Editores
- Julien, P (2002). *Psicosis, Perversión, Neurosis: La Lectura de Jacques Lacan*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Lacan, J. (1960). "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano". En *Escritos II. 14ª ed.* Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Lacan, J. (1962) "Kant con Sade". En *Escritos II. 14ª ed.* Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Lacan, J. (1966-1967). "La lógica del fantasma". Seminario inédito.
- Lacan, J. (1968-1969). "De Otro a un otro". El Seminario de Jacques Lacan, Libro 16. Buenos Aires: Paidós 2008.
- Lombardi, G. (2011). "Prologo" pp. 7-18, en Otero, T. (2011). *Tres ensayos sobre la perversión. Figuras de la perversión en la clínica, el arte y la literatura*. Buenos Aires: Letra Viva
- Maldavsky, D. (1986). *Estructuras narcisistas. Constitución y transformaciones*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1986.
- Maldavsky, D. (1992) *Teoría y clínica de los procesos tóxicos - Adicciones, afecciones psicosomáticas, epilepsias*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1992.
- Maldavsky, D. (1994). *Pesadillas en vigilia. Sobre neurosis tóxicas y traumáticas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1995.
- Maleval, J-C. (2002). *La forclusión del Nombre del Padre. El concepto y su clínica*. Buenos Aires: Paidós.
- Marucco, N. (1998). *Cura analítica y transferencia. De la represión a la desmentida*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1999.
- Mazzuca, R. (2001). "La categoría clínica de la perversión en el psicoanálisis". *Revista Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica*. Año XII, vol. 10, N°3. Recuperado el 09/08/2012 de <http://www.alcmeon.com.ar/10/39/Mazzuca.htm>
- Otero, T. (2011). *Tres ensayos sobre la perversión. Figuras de la perversión en la clínica, el arte y la literatura*. Buenos Aires: Letra Viva
- Rangone, L., (2014). La noción de masoquismo en la obra de Jacques Lacan en la década del 50 e inicios de la del 60. *Anuario de Proyectos e Informes de Becarios de Investigación*.
- Rostagnotto, A. y Yesuron, M. (2014) "El estudio de la perversión en Lacan". *MEMORIAS VI Congreso Internacional De Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXI Jornadas de Investigación. X Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR Desarrollo Humano, Problemáticas de la Subjetividad y Salud Mental: Desafíos de la Psicología Contemporánea. PSICOLOGIA CLINICA Y PSICOPATOLOGIA. Tomo 1. ISSN 1667-6750. Pág. 124-126.*
- Sach, H. (1923). *La génesis de las perversiones*. (Traducción de G. Lombardi). Titulo original: *Zur Genese der Perversionen. Internationale Zeitschriften für Psychoanalyse IX*, pp. 172-182. Traducción disponible en [http://bibliopsi.org/descargas/materias/114-%20Adultos%20%20\(Lombardi\)/10-20La%20genesis%20de%20las%20perversiones%20\(Sachs\).pdf](http://bibliopsi.org/descargas/materias/114-%20Adultos%20%20(Lombardi)/10-20La%20genesis%20de%20las%20perversiones%20(Sachs).pdf)
- Sales, L (2009). "Verwerfung und Verleugnung, o el más allá de la represión en Freud". *Revista Intercanvis, papers de psicoanàlisi, N° 22, Julio de 2009*. Disponible en <http://intercanvis.es/porthtml/num22.html>
- Stevens, A. (2001) "Una carta de Sade". En *Perversidades*. Miller, J. et al. Buenos Aires. EOL. Paidós.
- Zukerfeld, R. (1992). *Acto bulímico, cuerpo y tercera tópica*. Buenos Aires: Paidós, 1996.